



ENDOCRINOLOGÍA

DM2, base inflamatoria inmune

J.S.LL.

Hasta el momento, la única diabetes vinculada a la inmunidad era la tipo 1 (DM1). Sin embargo, una corriente de estudio iniciada a finales de 2013, apuntaba a que la diabetes tipo 2 (DM2) también tenía una base inflamatoria inmune. El tejido graso está infiltrado de células que ejercen un papel inmune, fundamentalmente macrófagos. Este tejido adiposo tiene un papel inflamatorio y un impacto en el balance entre los linfocitos T que están en este tejido, y los propios macrófagos, pues segregando adipoquinas que están regulando la función de las células que provocan insulina.

Si en diabetes tipo 1 el efecto es directo, en diabetes tipo 2 es indirecto, pero es un me-

La inflamación, a través de mecanismos inmunes, tiene un impacto sobre la célula beta

canismo también mediado por la inflamación”, señala el diabetólogo Ramón Gomis. Los estudios sugieren que el impacto que la obesidad tiene sobre la diabetes no está relacionado con comer más o menos, sino en tener un grado de grasa que provoca un efecto proinflamatorio, siendo la inflamación, a través de mecanismos inmunes, la que tiene un impacto sobre la célula beta.

Quizá en unos años se descubrirá que ambas enfermedades, DM1 y DM2, comparten como factor que el impacto que tienen sobre la célula beta y los tejidos está mediado por la inflamación y la inmunidad. Por otro lado, también se apunta el papel de la microbiota, ya que cada vez existe más evidencia de que las bacterias de tubo digestivo no son inocuas, sino que pueden estar muy relacionadas con el impacto de la nutrición sobre la enfermedad diabética. Finalmente y sobre el hecho de que los cambios en los hábitos de vida en lo que respecta al ejercicio y dieta tienen un impacto importante en la prevención y evolución de la enfermedad relacionada con la obesidad, los estudios constatan que si estos cambios llegan tarde, los efectos beneficiosos pueden ser simplemente residuales.